

29
10



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS

EL SINDROME ESPAÑOL EN:

LA GRANDEZA MEXICANA, DE BERNARDO DE BALBUENA.

T E S I N A

Que para obtener el Título de
LICENCIADO EN LENGUA Y LITERATURAS HISPANICAS

p r e s e n t a

JOSE BENEDICTO JUAREZ LOPEZ

México, D. F.

1984



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

I N D I C E .

= = = = =

1.	INTRODUCCION.....	V
1.1.	DEL METODO.....	V
1.2.	DEL TITULO.....	X
3.	CAPITULO I, DE LA FAMOSA MEXICO EL ASIEN TO.....	1
4.	CAPITULO II, ORIGEN Y GRANDEZA DE EDIFICIOS.....	7
5.	CAPITULO III, CABALLOS, CALLES TRATO CUMPLIMIENTO.....	13
6.	CAPITULO IV, LETRAS, VIRTUDES, VARIEDAD DE OFICIOS.....	20
7.	CAPITULO V, REGALOS OCASIONES DE CONTENTO.....	31
8.	CAPITULO VI, PRIMAVERA INMORTAL Y SUS INDICIOS.....	40
9.	CAPITULO VII, GOBIERNO ILUSTRE.....	43
10.	CAPITULO VIII, RELIGION Y ESTADO.....	52
11.	CAPITULO IX, TODO EN ESTE DISCURSO ESTA CIFRADO.....	61
	NOTAS.....	65
	BIBLIOGRAFIA.....	71

El análisis informático de textos se aplica a la literatura para dar un barniz de tecnicismo a lo que el olfato de un buen lector aclararía mucho antes y sin gastar en electrónica.

José María Valverde.

No, no se trata de añorar nuestro pasado y regodearnos en él, sino de penetrar en el pasado, entenderlo, reducirlo a razón, cancelar lo muerto - que es lo estúpido, lo rencoroso rescatar lo vivo y saber, por fin, qué es México y qué se puede hacer con él.

Carlos Fuentes. (La región más transparente).

entre el menudo aljófara que su arena
y a tu gusto entresaca el indio feo,
y por tributo déj tus flotas llena

Bernardo de Balbuena. (La Grandeza Mexicana).

I N T R O D U C C I O N

DEL METODO

En este trabajo pretendo el estudio del discurso como resultado del escritor. Para tales efectos lo ubicaré como una unidad observacional, es decir, la unidad que interpretamos al ver o escuchar una emisión, o bien la resultante del ejercicio del habla o a cualquier porción de la emisión sonora que posee coherencia gramatical. En este caso omitiré las categorías gramaticales, ya que "Las Lingüísticas del texto o del discurso tratan de rebasar el nivel de análisis de la oración que es el nivel superior en la lingüística estructural y constituyen un esfuerzo por escapar a la doble reducción del lenguaje: a la lengua y al código"¹. Tomaré el texto en sí mismo y las relaciones que ha establecido, tales como, transmutaciones e influencias tomando en cuenta la estructura los procesos del lenguaje en cuanto al significado, y la cultura en general, sin basarme exclusivamente en referencias biográficas de Balbuena que es el suministrador del sentido del texto; tratando de cuidar extremos tales como el de : "No se hablará del autor... ni de la historia literaria a la que pertenece... tomaremos el texto tal como es, tal como lo leemos"². Si el lenguaje es la materia del texto y la historia de la producción social lo que conforma la corriente, pienso que los estudios de la literatura están llamados a co-

brar una significación trascendente en el futuro desarrollo -- del saber, por esto pretendo alcanzar significados y sentidos amplios para no caer en una terminología ortopédica a la manera del maestro Chomsky. El análisis literario tiene que buscar la profundización del conocimiento de cosas y hechos que con la observación y la experimentación nos tendrán que conducir a una conclusión; buscando, se pueden encontrar constantes de progresiva abarcabilidad de la obra estudiada, configurando su ideología, la ideología correspondiente al discurso.

La obra literaria lo es en tanto que está integrada por -- una totalidad, así el análisis literario es esencialmente integrativo y se opera simultáneamente con la síntesis. Recordemos que en el acto de denominar lo que se aísla van implícitos la integración y la síntesis, de lo contrario se distorsionaría -- la naturaleza del objeto aislado y no se alcanzaría conocimiento de la obra, que es una unidad, una FORMA. Mi objetivo no -- es contabilizar las "erres" o las "oes" de la obra estudiada -- para ver en ella cierto carácter; no busco una teoría del uso de la lengua; no pretendo explicar estructuras retóricas.

La Grandeza Mexicana es una obra con manifestaciones de concepciones del ser humano, de la vida del México de la Colonia, en que se concretan los condicionamientos sociológicos. Subrayo que pretendo el estudio del discurso como resultante del escritor, tomar el texto en sí mismo y las relaciones que ha establecido. Aquí existe mucho de intuición, puedo asegu --

VII

rar que cuando a un estudio literario quiere dársele vestimenta científica pierde su razón de ser. Más vale y es recomendable, - leer tratados científicos. No tengo, supongo, la necesidad de - fundamentar "científicamente" mi gusto por la literatura, para - mí es como amar, como hablar, afortunadamente sé y es una de mis obligaciones conocer algunas de las teorías literarias.

De pronto, siento que son una interferencia. Todos sabemos de la inexistencia de la lectura "correcta". El tiempo es un factor importante ya que con él llegará un criterio práctico, que es lo que pretendo. Además con la relectura el libro irá cambiando - - (como las ciencias exactas) en parte por ser el hombre quien - no permanece estático, hombre — lector = ser inacabado.

En unas cosas, el libro se va ahondando y enriqueciendo con los años, en otros caduca y se nos muere, preferimos no recordarlo, - de aquí la conclusión con la cual muchos escritores y científicos se regodean, " La literatura, no sirve para nada ", sin embargo, para quien la disfruta, como dice Marcel Proust, es "La verdadera vida", lo que poseemos más hondamente. "García Icazbalceta opinó: La Grandeza no tan sólo debe estimarse por lo que - valga como poema, sino también como documento histórico, usándose con las precauciones debidas"³.

No cabe duda que en la antigüedad, en el presente y puedo - decir en el futuro, la humanidad estará con la literatura en mayor o menor grado de disfrute, igual que con la ciencia. Por eso evito la actitud de algunos estructuralistas para mi gusto, abstractos, ellos se olvidan del equilibrio ciencia humanidad, la -

VIII

mezcla adecuada se logra con intuición, que aún para los estudios científicos se requiere, ya que se manifiesta desde la selección del problema a estudiar. Recordemos las palabras del doctor Arturo Rosenblueth: "Pero la ciencia ha abandonado la persecución de lo absoluto. Ahora aceptamos que existe un indeterminismo... aceptamos que la realidad externa no nos es directamente accesible, y sabemos que cada vez que queremos observar la tenemos que modificarla forzosa y necesariamente, o sea, pensamos que los hechos de observación no sólo incluyen el fenómeno estudiado, sino que el observador participa en estos hechos, en una forma activa"⁴. ¿Por qué pretender para la literatura lo que la ciencia no busca?. La tradición, para el que escribe, no es un repertorio de ideas, creencias, sentires y los llamados géneros literarios; es el "color" en la fisonomía de esa lengua con que escribe, pero por favor, no en el plano gramatical y fonético, muy válido, pero que resulta neutral, sino en el nivel estilístico, en el uso establecido, la norma.

Las palabras, ritmos, tonos, melodías y la memoria viva que determinará lo que se escribe y esto no se les ofrece como algo simplemente establecido en su medio ambiente, sino como la fermentación de algo vigente entre el resto de los escritores, de los cuales sus contemporáneos son sólo una parte, y no siempre resultan los más importantes. El escritor Ernesto Sábato dice: "Luego en fin, esa sobrevaloración de la lengua, hasta llegar, en sus casos más demenciales, a eliminar cualquier función referencial quedando nada más que una especie de auto-contemplación del discurso. Corriéndose el peligro de cortar todo vínculo con

la vida"⁵, punto de preocupación ya que, "tanto Poincaré como Hadamard se han preocupado por explicar... (La solución al problema se presentó instantáneamente, sin parecer estar precedido de ningún proceso mental relacionado o afín) :

- a) Un período de reflexión previa que ordena las ideas y precisa dificultades.
- b) Un período de incubación, durante el cual el problema parece estar abandonado.
- c) Un proceso brusco (que Poincaré llama iluminación y que podríamos llamar más popularmente inspiración), - en el que súbitamente aparece la respuesta, si no en sus detalles, sí en sus lineamientos generales"⁶.

Los puntos anteriores fueron "respetados" para la selección de tercetos, y nunca con criterio aleatorio. Estos tercetos configurarán las lexías, ya que la lexía guarda un paralelismo con el discurso. En El grado cero de la escritura. Roland Barthes dice "La fragmentación del texto narrativo en lexías es puramente empírica, dictada por una preocupación de comodidad, - la "lexía" es un producto arbitrario, es simplemente un segmento en el interior del cual se observa la distribución de los sentidos, es lo que los cirujanos llamarían un campo operativo: La lexía útil es aquella en que no se transmite más de uno o tres sentidos superpuestos en el "volumen" del fragmento del texto".

DEL TITULO.

Ahora el otro aspecto ¿ Por qué el título el "síndrome español" y sus resultantes en la Grandeza Mexicana ?. Veamos lo que dice el Diccionario de la Lengua Española (decimonovena edición) - "síndrome (Del griego *σύνδρομη* concurso.) m. Conjunto de síntomas característicos de una enfermedad". Ignoro que tan enfermedad resulte ser el que una nación, en sus estratos culturales - altos, se niegue a ver la verdad. Ciertamente que existen obras exaltando el valor y amor patrio, recordemos La Eneida, donde los bandos en lucha son "cronológicamente" iguales, tan iguales como sus armas. Pero, ¿ qué ocurrió aquí, en el continente americano ?, no pretendo detractar, ni caer en el patriotismo, -- busco entender, ahora, pasados algunos siglos, la masacre, que no conquista; se continúe con una pasividad extrema festejando días de la "raza" y exaltando actitudes desde mi punto de vista negativas. Obras como la que aquí me atrevo a estudiar, creo - son parciales. Sólo existe un bando, los "conquistadores", el otro, el de la visión de los vencidos, no; claro que es fundamental ubicarse históricamente, y porque lo estoy es por lo que no detracto, soy producto de varias etnias y no olvido que éstas son al mismo tiempo resultante de otras más.

Los motivos por los cuales fue escrita la Grandeza Mexicana, son ya vox populi: "Fue escrita en 1602 con el objeto de - cumplir una promesa hecha a Doña Isabel de Tobar. Por eso mismo el autor adopta la forma de epístola, una epístola clásica en -

tercetos endecasílabos, aunque su dimensión rebasa en mucho lo que podría ser normal, pues sus nueve capítulos suman muy cerca de dos mil versos"⁷. Alguna relación existió entre el autor y Doña Isabel, que al final de cuentas eran un hombre y una mujer, que cada quien se vista con sus mejores galas y haga acopio de sus mejores palabras, con la crudeza de la realidad bien se puede atenuar, es el doctor en Teología por la Universidad de Sigüenza, don Bernardo de Balbuena, que se olvida de las palabras de Juan Ginés de Sepúlveda: Es justo y natural que los hombres prudentes, probos y humanos dominen sobre los que no lo son.

"Con perfecto derecho los españoles imperan sobre estos bárbaros del Nuevo Mundo e islas adyacentes, las cuales en prudencia ingenio, virtud y humanidad son tan inferiores a los españoles, habiendo entre ellos tanta diferencia como la que va de gentes fieras y crueles a gentes clementísimas, de los prodigiosamente intemperantes a los continentales, y estoy por decir que de monos a hombres. Causa de justa guerra es someter con las armas, si por otro camino no es posible, a aquellos que por condición natural deben obedecer a otros y rehusar su imperio.

Las personas y los bienes de los que hayan sido vencidos en justa guerra pasan a los vencedores. Los vencidos en justa guerra quedan siervos de los vencedores, no solamente porque el que vence excede en alguna virtud al vencido, como los filósofos enseñan, y porque es justo en derecho natural que lo imperfecto obedezca a lo más perfecto, sino también para que con esta codicia prefieran los hombres salvar la vida a los vencidos (que -

por esto se llaman siervos, "se servare") en vez de matarlos: por donde se ve que este género de servidumbre es necesario - para la defensa y conservación de la sociedad humana"⁸, la - pregunta, ¿ qué entendieron los "conquistadores" por justa -- guerra ?, "Pero el rey Motecuhzoma acompañado de Tlacocheá - catl de Tlatelolco, Itzcohuatzin, y de los que daban de comer a los españoles les dicen : __ Señores nuestros ¡Basta! ¿Qué- es lo que estáis haciendo? ¡Pobres gentes del pueblo!... ¿Aca- so tienen escudos? ¿Acaso tienen macanas? ¡Andan enteramente- desarmados!..."⁹. ¿Qué temían estos aguerridos señores?, ¿no- les bastaba la superioridad en armamento, que no fue de su in- ventiva?, ¿dónde el amor cristiano?. Pero, ahora señor Balbue- na, es tiempo de agrandar el pecho y decir: Esta es mi ciudad, que no es de mis manos, que no es de mi sangre, pero - por - aquí señora, esta es su ciudad, usted primero.- Miguel León - Portilla en el prefacio a la quinta edición de La visión de - los vencidos, dice: "No obstante condenaciones e incomprensio- nes mutuas, en el fondo ambos tipos de imágenes son intensa - mente humanas. En cuanto tales, deberán estudiarse sin preju- cio. Porque, su examen sereno, más allá de fobias y filias, - ayudará a comprender la raíz del México actual, consecuencia- viviente del encuentro violento de estos dos mundos". Ahora - aquí, sin fobias, sin filias, con baños de los ríos Leteo y - Eunoe, me abocaré al estudio, objeto de este trabajo. Antes - una reflexión sobre filias y fobias.

En mi mente la madre de Ixca Cienfuegos: - " No son los hom -

XIII

bres los que hacen la vida sino la tierra misma que pisan, sabes?. Pueden venir los que vinieron, todos los que nos quitaron las cosas y nos hicieron olvidar los signos, pero debajo de la tierra, allá, hijo en lugares oscuritos donde sus pies ya no pueden pisotearnos, allá todo sigue igualito, y se escuchan igualitas las voces de donde venimos: tú lo sabes"¹⁰.

Ixca yo también lo sé, permítaseme que estas letras sean mi lugar oscurito, donde sus pies ya no puedan pisotearme.

-¡Avanti, Delquinto! aulló Bobó, abandonando su Belvedere de la escalera -. ¡Esto es la animación!. ¡He aquí al único mexicano que entiende la necesidad de crearnos un fondo de comedia. El único auténtico lurias de la famosa México el asiento!

-¡Letras, virtudes, variedad de oficios, regalos, ocasiones de contento, primavera inmortal y sus indicios! - vociferó Delquinto con ademán grotesco.

¡...gobierno ilustre, religión y estado...!

-Continuó, muerto de alegría, Bobó"¹¹!

CAPITULO I

DE LA FAMOSA MEXICO EL ASIEN TO.

Los primeros 23 tercetos están dedicados en forma "intima" a -
la señora de Tovar y Guzmán a manera de justificar esta obra:

De un tronco ilustre generosa rama,
sujeto digno de que el mundo sea
columna eterna a tu renombre y fama:

(- - -)

Y así, en virtud del gusto con que enseñas
el mío a hacer su ley de tu contento,
a que estas son de México las señas.

(- - -)

Posteriormente un múltiples lexías se nota lo que pretendo-
sea el "síndrome español", una serie de constantes dicotómicas,
constantes, la mayor parte de las veces con aspectos positivos-
para con el, llamémoslo, bando español. Creo que esto resulta ne-
gativo para un buen porcentaje de lectores mexicanos, dado que -
Balbuena, en forma nada subliminal y sí justificada por los moti-
vos que lo orillaron a escribir esta obra, deja ver alguna su --
puesta gran importancia de los españoles y la nula participación
de los mexicanos en la fundación y construcción de la Ciudad de-
México.

Bañada de un templado y fresco viento
 donde nadie creyó que hubiese mundo
 goza florido y regalado asiento.

En el primer endecasílabo el aspecto de confort está indicado con los adjetivos: templado y fresco, en cambio, en el siguiente verso, el "síndrome español" es claro, ¿ a quién se refiere Balbuena cuando escribe - donde nadie creyó que hubiese mundo ?. Naturalmente a los europeos que ahora, "dueños" de un nuevo y rico mundo, se unen para poder vivirlo muy a su manera.

Recordemos que, "Los españoles de las distintas regiones compartieron una fé común, creencias casticistas como la de la limpieza de sangre, se cobijaron bajo la cúpula del prestigio regiomientras el imperio era potente en Europa; defendieron la tierra de España durante la invasión francesa en 1808. Pero desvanecidos los halos mágicos o el peligro inminente, la noción de comunidad interregional o regional tuvo escaso valor"¹².

El halo mágico de Balbuena es movido por razones muy humanas, - tan humanas que fueron compartidas por la mayor parte de españoles en tierra mexicana: búsqueda de prestigio y fortuna con el mínimo esfuerzo. Termina el terceto indicando la magnífica ubicación de la ciudad, pero en ningún momento le comenta a la señora de Tovar que esta magnífica ubicación es por la obra de los Mexi, la ciudad, "su ciudad", si es que se le puede llamar así a una mísera aldehuela, había sido fundada en 1325 sobre -- unos peñascos rodeados de pantanos y sin otra vegetación que ca

3.-

rrizos. Comienza de la nada, los fundadores no eran nadie, la gente los menospreciaba y huían de su trato.

"Pero en poco menos de doscientos años se habrían transformado en el centro del mundo indígena; tan era así que cuando Cortés y sus huestes pasaron por Tabasco en marzo de 1519, oyeron a los naturales de estos parajes pronunciar el nombre de México con reverencia y espanto"¹³, cada centímetro de tierra fue ganado por los Mexi. Aún en nuestros días resulta asombroso observar a enormes máquinas moviendo toneladas de tierra. ¿Dónde -- quedó la capacidad de asombro?. Todos lo sabemos, sin animales de carga, transportando piedras fue construída la ciudad, misma que después Cortés en sus Cartas de Relación describiera, -- como los naturales de Tabasco, con reverencia y espanto.

"Por no ser más prolijo en la relación de las cosas de esta -- gran ciudad, aunque no acabaría tan aína, no quiero decir más -- sino que en su servicio y trato de la gente de ella hay la manera casi de vivir que en España y con tanto concierto y orden como allá y que considerando esta gente ser bárbara y tan apartada del conocimiento de Dios y de la comunicación de otras naciones de razón, es cosa admirable lo que tienen en todas las cosas". Simplemente es trabajo, es civilización que después el religioso Balbuena apegado al "síndrome español", olvida en -- forma sistemática, en cinco tercetos más de la primera parte -- de su Grandeza Mexicana.

Sobre una delicada costra blanda,
que en dos claras lagunas se sustenta,
cercada de olas por cualquier banda

(- - -)

Tiene esta gran Ciudad sobre aguas hechas
firmes calzadas, que en su mucha gente por
capaces que son vieron estrechas

(- - -)

Cruzan sus anchas calles mil hermosas
acequias que cual sierpes cristalinas
dan vueltas y revueltas deleitosas,

(- - -)

entre otros bienes suyos dió el asiento
a esta insigne Ciudad en sierras de agua
y en su edificio abrió el primer cimiento.
Y así cuando el ingenio humano fragua,
alcanza el arte, y el deseo platica
en ella y su laguna se desagua
y la vuelve agradable, ilustre y rica.

Efectivamente, ya quedó anotado que la Ciudad de México -
fué construída, "sobre una delicada costra blanda", que a pe -

sar de ser costra y blanda soporta el paso de los siglos y una vida como la de nuestro 1984. ¿La señora de Tovar nunca se preguntó sobre este tema?..." La mayor parte de aquella superficie plana estaba ocupada por dos lagos separados entre sí, aunque no totalmente, por una lengua de tierra en la que destacaban varios cerros. Ambos lagos diferían uno del otro no solo en tamaño sino en la calidad de las aguas. El que estaba al sur, llamado Chalco, era largo y estrecho y tenía agua dulce gracias a la gran cantidad de manantiales que allí había en este lago se criaban peces de regular tamaño. En cambio en el del norte o de Texcoco, era redondo y mayor, sus aguas eran saladas porque la tierra contenía salitre..."¹⁴, "De cualquier forma, la construcción de chinampas implica el conocimiento de técnicas hidráulicas avanzadas que permitieron incluso la existencia de ciudades hechas a mano dentro de la laguna. Pero aún más, excavaciones modernas realizadas en Tlahuac, que estaba en medio de los lagos de Chalco y Xochimilco, permiten suponer que no era una isla natural, sino que fue hecha por el hombre a base de acumulación de materiales. Esto que parece tan sencillo, no consistía solamente en ir amontonando piedra y lodo hasta formar una superficie donde construir o cultivar. Quienes llevan a cabo estas obras hubieron de tomar en cuenta el espacio para calles y acequias pues de otra manera las chinampas no hubieran sido factibles"¹⁵.

En nuestros días, dada la tecnología, el asombro está casi perdido, como lo está nuestra nacionalidad y la capacidad de aná-

lisis, ¿dónde se menciona el esfuerzo de los Mexi?. Simplemen-
te fuimos conquistados y se nos construyó una bonita ciudad.

CAPITULO II

ORIGEN Y GRANDEZA DE EDIFICIOS.

No intento ser reiterativo pero no resisto la tentación - de incluir dos tercetos donde se toca de nueva cuenta el punto del suelo delgado sin ninguna mención de su origen.

Bien que a sus cimbras el delgado suelo
humilla poco a poco, que en el mundo
no hay más firmeza ni menor récelo.

Cuelga el primer cimiento hasta el segundo
que de columnas de cristal fabrican
las tiernas ninfas en su mar profundo.

Los edificios son parte fundamental para la existencia de una ciudad, y para que existan tienen que ser construidos. Razónamiento no muy brillante, pero indispensable. Más, ¿que ocurre cuando éstos existen?, ¿por qué destruir grandes obras arquitectónicas? "Cayó el rico imperio de Montezuma, herido por la espada de un aventurero... un período verdaderamente apocalíptico, - en el que parecían haberse dado cita sobre la tierra todos los horribles vicios para producir los crímenes más repugnantes y - las más lastimeras destrucciones... y el más culpable empeño para extender la ignorancia y el oscurantismo"¹⁶.

Sin embargo podemos leer en los siguientes tercetos :

Y aquellos nobles estandartes santos
que con su sombra dieran luz divina
a las tinieblas en que estaban tantos

(- - -)

desde donde asombraron las naciones
con increíbles proezas y hazañas
de sus nunca vencidos escuadrones

"Los dardos de puntas dentadas caían sobre los españoles,
y ellos disparaban sus saetas y sus armas de fuego contra los-
mexicanos. Murió mucha gente de ambos bandos. Y los españoles-
continuaron su marcha perseguidos por los mexicanos"¹⁷.

dando a su imperio y ley gentes extraños
que le obedezcan, y añadiendo al mundo
una española isla y dos Españas.

(- - -)

Dejo también el áspero concurso
y oscuro origen de naciones fieras,
que la hallarán con bárbaro discurso;

(- - -)

9.-

de cuyo noble parte sin segundo
nació esta gran ciudad como de nueva
en ascendiente próspero y fecundo

(- - -)

que México por pasos diferentes
está en la mayor cumbre de grandeza
que vieron los pasados y presentes

Lo que vieron "algunos pasados" sobre edificaciones está -
perfectamente claro :

"Esta gran ciudad de Temixtitlán está fundada en esta laguna sa
lada, y desde la tierra firme hasta el cuerpo de dicha ciudad,-
por cualquier parte que quisieron entrar a ella, hay dos leguas.
Tiene cuatro entradas, todas de calzada hecha a mano, tan ancha
como dos lanzas jinetas. Es tan grande la ciudad como Sevilla-
y Córdoba. Son las calles de ella digo las principales, muy an-
chas y muy derechas y algunas de éstas y todas las demás son la
mitad de tierra y por la otra mitad es agua"¹⁸. Lo que vieron -
los contemporáneos de Balbuena lo vieron, y lo padecieron, aun-
que tengan que darle una vestimenta que no le corresponde.

De sus soberbias calles la realeza
a las del ajedrez bien comparadas
cuadra a cuadra pieza a pieza

(- - -)

Toda ella en llamas de belleza se arde,
 y se va como fénix renovado;
 crecascas al cielo, en siglos mil te guarde.

Es bien sabido de las inundaciones que padecía la gran-Tenochtitlan, y también como se resolvió el problema. El padre Torquemada nos dice :

"cierto fue hecho muy heroico y de corazones valerosos intentarla, porque iba metida casi tres cuartos de legua el agua-dentro y en partes muy honda, y tenía de ancho más de cuatro brazos y de largo más de tres leguas. Estacáronla toda muy - espesamente, las cuales estacas (que eran muy gruesas) les - cupieron de parte a los Tepanecas. Coyohuaques y Xochimilcas y lo que más espanta es la brevedad con que se hizo, que parece que ni fue vista ni oída, siendo las piedras con que se hizo toda de guijas muy grandes y pesadas y traídas de más de tres ó cuatro leguas de allí"¹⁹.

Y después las inundaciones se terminaron pero llegan los españoles - con increíbles proezas y hazañas - en la Colonia,- con su ciudad,- toda ella en llamas de belleza se arde, - - diría yo : Toda ella en agua de sal se hunde. Lo que se había construído se derrumba, que es cosa mala, respecto de -- quiénes y cómo proporcionan la mano de obra, la respuesta es obvia :

" de su majestad, han hecho y hacen esclavos hasta las mujeres con los hijos de teta de tres o cuatro meses a los pechos de las madres, y herrados todos con el-

yerro que dicen del rey, casi tan grande como los carrillos de los niños...

inocentísimos, que no hay corazón de carne cristiana - a mi ver que lo sufra; la cual crueldad por mandado de esta audiencia, fuimos ayer a ver un oidor e yo con un escribano; y vimos todo esto y más que algunos de estos estaban enfermos y enfermas casi para espirar"²⁰.

De pronto la auténtica belleza de la gran Tenochtitlan es olvidada y se construye una nueva, no importa inocentísimos, que no hay corazón de carne cristiana-, se tiene que ocultar lo enorme, la grandiosidad, para justificar el genocidio cometido. ¿Qué fue de esas grandes obras arquitectónicas?. Se tiene que exaltar el pasado de otras culturas, pero nunca de la "conquistada".

Es muy ilustrativo al respecto el siguiente terceto :

La antigua Grecia llena de esculturas
celebre sus soberbios edificios,
y de los tirios muros la hermosura;

"Para llevar a efecto la grande obra de terraplén, así como la de los acueductos en las vertientes de los otros cerros, han de haberse ejecutado trabajos de nivelación muy dignos de ser considerados, tanto más cuanto que ni el método, ni los instrumentos que sin duda sirvieron para el objeto, pu

12.-

dieron ser de importancia de los que hoy tiene la ciencia en el progreso que se encuentra"²¹.

De todo esto, ¿Balbuena no tiene noticia?. Menciona las grandes escuelas arquitectónicas y muy claro indica :

Jonio, corintio, dórico compuesto,
mosaico antiguo, áspero toscano
y lo que falta aquí si más hay que esto.

¿Y la Mexi? que quede en : - y lo que falta aquí si más hay que esto.

CAPITULO III

CABALLOS, CALLES, TRATO CUMPLIMIENTO

Capítulo en el cual se me ocurre obligado mencionar que en América no existían los caballos a la llegada de los españoles, luego, ¿de qué hablaré aquí?. Regresemos a la eterna cita: "El valor real y estimativo de un caballo fácilmente su peraba al de varios indios encomendados.

El orgullo de un señor, hombre de razón, se cifraba en los primeros más que en los segundos, y la riqueza del nuevo mundo se sustentaba en los cascos de los caballos"²².

Como siempre muy justificado, aquí existían más indios que caballos, esto se llama, la ley de la oferta y la demanda.

En su grandeza al fin en esta parte
tal, que podemos bien decir que sea
la gran caballeriza de dios Marte;

donde en rico jaez de oro campea
el castaño colérico, que al aire
vence si el acicate le espolea;

y el tostado alazán, que sin desgaire
hecho de fuego en la calor y el brío
el freno le compasa y da donaire;

el remandado overo, húmedo y frío,
el valiente y galán rucio rodado,
el rosillo cubierto de rocío:

el blanco en negras moscas salpicado,
el zaino ferocísimo y adusto,
el galán ceniciento gateado;

el negro endrino, de ánimo robusto,
el cebruno fantástico, el picazo
engañoso, y el bayo al freno justo,

y otros innumerables que al regazo
de sus cristales y a su juncia verde
esquilman y carcomen gran pedazo.

En verdad que el caballo es bello, y la clasificación que de ellos hace Balbuena, no es menos que poética, pero ¿y los indios, el reducto de la humanidad?. De ellos queda una no menos "bonita clasificación", que naturalmente no se menciona en la Grandeza Mexicana, pero anotaré una pequeña parte :

el mestizo de español e india
el castizo de mestizo y española
el español de castizo y español
el lobo de indio y salta p'atrás

el zambaigo de lobo e india
el cambujo de zambaigo e india
el chamiso de mujer coyote e indio
el coyote mestizo de chamiso y mestiza
y por último
el ahí te estás de coyote mestizo y mulata

Morner Magnus nos dice en su libro Estado, razas y cambio social en Hispanoamérica colonial.

"La estratificación, de hecho, era la siguiente :

- 1) Españoles peninsulares
- 2) Criollos
- 3) Mestizos
- 4) Mulatos, zambos, negros libres
- 5) Esclavos
- 6) Indios (que no fueran caciques, etc.)

La realidad era que en la cúspide estaban los españoles, - más abajo las "castas" y por último, en el escalón más bajo - (después de los esclavos), los indios". Recordemos que Bernardo de Balbuena nació en España, razón clara del porqué su olvido para con los naturales. Se borra de su mente el que los indios sean: "quemados vivos, asados en parrillas, echados a perros bravos, metidos a cuchillo, no perdonando ni a niños ni a

viejos, ni a mujeres preñadas ni paridas, y aún algunas veces - escogiendo los más gordos para matarlos y sacarles el unto (por que era, diz que bueno para curar las llagas de los matadores), e por otras duras maneras que por nuestra nación española, sin- causa ninguna justa son muertos"²³.

Fueron estos señores muy amadores de los caballos, tanto que -- jamás matarían a uno de ellos, como sí ocurría con los indios. Existen varias fuentes de información, donde se nos habla de ex terminación de las culturas autóctonas; algunos datos son real- mente aterradores, afirmar rotundamente cantidades exactas, - creo, resulta peligroso, sin embargo la verdad es que muchos na turales murieron. "La primera consecuencia grave para las cultu ras autóctonas fue la exterminación de la mayor parte de la po- blación indígena.

AÑO	POBLACION INDIGENA
1519	25,200,000
1532	16,800,000
1548	6,300,000
1568	2,650,000
1580	1,900,000
1595	1,375,000
1605	1,075,000

Por otro lado, la población española pasó de 57,000 en 1570 a 114,000 en 1646"²⁴.

¡ Oh pueblo ilustre y rico, en quien se pierde
el deseo de más mundo, que es muy justo
que el que éste goza de otro no se acuerde !

(- - -)

Tan noble juventud de honrado gusto,
parnaso de las musas y de Apolo,
rico sagrario y museo agosto

(- - -)

Es la ciudad más rica y opulenta,
de más contratación y más tesoro,
que el norte enfría, ni que el sol calienta.

De las calles se habló en capítulo anterior, así ahora :
trato y cumplimiento, entendiéndolo como la relación interper-
sonal y sus resultantes.

Callo su altiva gallardía, y callo
la generosidad, suerte y grandeza
de corazón que en sus costumbres hallo.

Su cortés compostura, su nobleza
su trato hidalgo, su apacible modo,
sin cortedad ni sombra de escaseza;

Aquel pródigamente darlo todo,
 sin reparar en gastos excesivos
 las perlas, oro, plata y seda a rodo;

Si aqueste estilo aún vive entre los vivos,
 este delgado suelo le sustenta
 y le cría en sus ánimos altivos.

Claro, desde la llegada de los españoles se buscó un - -
 "buen trato interpersonal", los fijodalgos, con su sentimien-
 to de casta preferida de dios, les importa mantener vigente -
 la idea, y sobre todo, que el único oficio digno de un hombre
 era ser hombre y nada más, es decir, no trabajar, aunque para
 ello sí se les olvide estos creo absurdos conceptos, y muy a -
 su pesar cultiven la relación interpersonal con los Mexi.

"Mientras vivió Montezuma, los españoles pudieron aprovechar-
 se directamente de los procedimientos tributarios imperiales-
 aztecas. Durante las primeras etapas de la conquista, los re-
 caudadores españoles e indígenas circulaban juntos, bajo la -
 dirección de Cortés y de Montezuma para asegurar el botín"²⁵, -
 que mejor prueba de las buenas relaciones existentes en estas
 tierras, cosa que no ocurría por ejemplo en lo que hoy es Ar -
 gentina.

"El español cristiano bajaba a las regiones del Plata en el si-
 glo XVI, lo mismo que en los siglos X y XI se había extendido-
 hacia el sur de la Península a fin de ganar honra y mantener -
 el señorío, como en Buenos Aires no había moros ni judíos de -
 quienes pudieran servirse, y los indios huían raudos pampa ade

lante, la futura Argentina se encontró hasta hace menos de un siglo en situación bastante mísera. Las casas de Buenos Aires, en una región sin rocas ni piedras, fueron chozas de adobe, recubiertas de paja, pues sólo tal albañilería supo practicar el conquistador sin riqueza y sin vasallos que señorear. Todavía en 1852, la futura gran ciudad era un aldeón pestilente, "osamentas de bueyes y caballos yacían en el barro, en medio de la calle, incluso ante las puertas de algunas casas veíanse restos putrefactos de animales"²⁶. Esta catastrófica situación en Argentina fué únicamente por falta de "trato y cumplimiento", que sí existió en México y que Balbuena alababa :

Su cortés compostura, su nobleza
su trato hidalgo, su apacible modo,
sin cortedad ni sombra de escaseza;

CAPITULO IV

LETRAS, VIRTUDES, VARIEDAD DE OFICIOS

"Todo entretrejimiento cultural se ve introducido y alimentado a través de la transferencia de formas de comportamiento específico, ideas, nociones de valor y técnicas de una cultura hasta la fecha encerrada en sí misma a otro y viceversa"²⁷. Aspectos verdaderos, que en un determinado momento y con mínimo porcentaje se pudieron observar en la Ciudad de México, recordamos que en 1536, fray Juan de Zumárraga, Arzobispo de México, y el Virrey don Antonio de Mendoza fundaron el Colegio de Santa Cruz de Tlatelolco, destinado a la educación de los indios de origen noble con un plan de estudios basado en materias tales como lectura, escritura, gramática, filosofía, latín, música, retórica y medicina, qué bien, todo parece positivo. Sin embargo, en 1555 se prohibió la ordenación sacerdotal y la preparación de profesores a los negros, mestizos e indios. El Colegio de Santa Cruz de Tlatelolco perdió el apoyo y se convirtió en una escuela más. Por cédula real de 21 de septiembre de 1551, el emperador Carlos I. de España y V de Alemania, funda la Real y Pontificia Universidad, concediéndole los mismos privilegios de la Universidad de Salamanca en España. Abrió sus puertas el 25 de enero de 1553; La capacidad intelectual de los indígenas mexicanos se podía observar en cada palmo de su gran cultura. Sin embargo algunos españoles "querían considerarlos como bruta animalía, pensaban que no eran capaces"²⁸, y

para no ser parcial mencionará al primer obispo de la Nueva-España, discípulo de Antonio Nebrija, fray Julián Garcés que junto con fray Bernardino de Minaya, le entregan al Papa - - Paulo III un escrito que dice :

"Los niños de los indios... aprenden de tal manera las verdades de los cristianos, que no solamente salen con ellas, sino que las agotan y es tanta su facilidad que parece que se las beben. Aprenden más presto que los niños españoles y con más-contento... no son vocingleros, ni pendencieros; no porfiados ni inquietos, no injuriosos, ni rencillosos, sino agradables, bien enseñados y obedientísimos a sus maestros". Alguien puede argumentar que esto es por temor, al ignorar que en el antiguo sistema de educación de México todos los jóvenes iban a la escuela, existiendo dos tipos de planteles educativos: el Calmecac, donde eran educados los nobles para prepararlos como sacerdotes o burócratas, aprendiendo rituales y pensamiento religioso, astronomía, poesía, historia, leyes, pintura de libros y otras. El tepochcalli donde se educaba a los jóvenes que no pertenecían a la nobleza. La función de esta escuela era la de preparar buenos guerreros, además de enseñarles la tradición y la cultura de los mexicanos, puntos que Balbuena nunca escribió en su muy meritoria carta, además de olvidar - aquello de :

"Las letras, en este medio, no dejan de ser reiterativas de temas y formas. La tutela de la Inquisición limita considera-

blemente a los escritores y debe suponerse bastante más perfeccionada en su control sobre las publicaciones"²⁹.

¿Y la educación de los Mexi?. Las escuelas dedicadas a "Los indios fueron siempre limitadas tanto en número como en influencia. El colegio jesuita de San Gregorio sólo tenía diecisiete - estudiantes en los años de 1590... en 1728 sólo contaba con catorce alumnos... El colegio seminario de la Metropolitana, fundado a fines del siglo XVII, ofreció dieciséis becas a principios del siglo XVIII, cuatro de las cuales eran para hijos de caciques"³⁰. Las letras en forma parcial son vistas por Balbuena así :

(- - -)

Aquí hallará más hombres eminentes
en toda ciencia y todas facultades,
que arenas lleva el Gange en sus corrientes;

mostruos en perfección de habilidades,
y en las letras humanas y divinas
eternos rastreadores de verdades.

Préciense las escuelas salmantinas,
las de Alcalá, Lovaina y las de Atenas
de sus letras y ciencias peregrinas;

préciense de tener las aulas llenas
de más borlas, que bien será posible,
más no en letras mejores ni tan buenas;

que cuanto llega a ser intelegible,
cuanto un entendimiento humano encierra,
y con su luz se puede hacer visible,

los gallardos ingenios desta tierra
lo alcanza, sutilizan y perciben
en dulce paz o en amigable guerra

(- - -)

De las virtudes referidas como producto de la religión,-
obras piadosas, construcción de iglesias y conventos, Balbuena
escribe :

(- - -)

Tanto convento, tantas obras pías,
tantas iglesias, tantos confesores,
jubileos, hermandades, cofradías;

religiosos gravísimos doctores,
sacerdotes honestos, ejemplares,
monjas llenas de Dios y sus favores;

hombres raros, sujetos singulares
en ciencia, santidad, ejemplo y vida,
o cuentos, a montones, a millares,

virtud profunda santidad cumplida,
obras heroicas, trato soberano,
almas devotas, gente corregida

limosnas grandes, corazón cristiano,
caridad viva, devoción perfecta,
celo de Dios, favores de su mano;

ejemplo de virtud, vida quieta,
ayunos santos, ásperos rigores,
públicos bienes, oración secreta;

conciencias limpias, pechos sin rencores,
nobles costumbres, religiones santas,
de ciencia grave, y graves profesores;

honrado estilo, generosas plantas,
fe celestial, recogimiento honesto,
pureza singular, y en suma cuantas

virtudes en el mundo el cielo ha puesto,
si con cuidado mira su librea,
aquí los hallará quien trata desto,
y más que esto si más y más desea.

Veamos que ocurrió.

"Alrededor de 1560, los indígenas de diversos pueblos del Valle fueron requeridos para trabajar en la Catedral y en las ige --

sias de los Agustinos y los Dominicos en México. Dominicos y Agustinos recibían del tesoro real 12 mil pesos al año a fines de la década de 1560 y los Franciscanos que declararon que no recibían nada, se encontraron con una desventaja en la competencia. Pero los registros demuestran concluyentemente que los Franciscanos recibían en realidad reclutamiento de mano de obra... En los años de 1570, la organización para el servicio-laboral obligatorio en la Ciudad proporcionaba trabajadores para un gran número de instituciones eclesiásticas, incluyendo la Catedral, los edificios de la inquisición, la Concepción, Santa Clara, La Veracruz, Nuestra Señora de Guadalupe, San Antón, Santa Catalina y los tres monasterios mendicantes... Pérez Rivas y otros historiadores, declaran que tres mil trabajadores fueron otorgados y que la iglesia fue construída en tres meses. Estas cifras corresponden a las estadísticas del repartimiento, ya que 300 trabajadores por semana proporcionados durante diez semanas, equivaldrían a tres mil trabajadores"³¹, de los religiosos, sacerdotes honestos, ejemplares.

"Durante el período Colonial la iglesia controlaba grandes extensiones de tierra en Nueva España. Hasta el conservador Lucas Alamán calculaba que entre hipotecas y bienes inmuebles, la iglesia controlaba el 50 por ciento de la Colonia... La decisión de concentrar las inversiones en tierras fue impugnada de vez en cuando, pero nunca se revocó. Cuando más, la oposición del ala "espiritual" llegó a inhibir las actividades de aquellos administradores generales que llegaron a ser demasia-

dos activos y agresivos en el campo de la economía"³², y que decir de - las limosnas grandes, corazón cristiano- "Según - esta regla, los pueblos nativos no debían pagar diezmo como tal pero sus tributos normales a los encomenderos o a la corona debían ser elevados en la cantidad necesaria para proporcionar al clero alimentos y otros artículos, y pagar el - aceite, las velas y otros productos semejantes que pudieran - necesitarse.

El rey estableció específicamente que los indígenas no debían ser informados de la verdadera intención de esta regla... El arzobispo de México declaró en 1556 que las cajas de la comunidad ya eran explotadas y que los frailes tomaban fondos de ellas con impunidad... Se reportaron casos en que los eclesiásticos recaudaban diezmos en especie de los indígenas y les volvían a vender los mismos bienes. En todas partes era la costumbre que las comunidades indígenas suministraran alimentos al clero aparte de las cajas de comunidad o del diezmo o de cualquier otro pago. Aunque menos abiertamente que los corregidores, los eclesiásticos llevaban operaciones de negocios, criaban caballos, mulas y puercos y se dedicaban a transacciones comerciales sobre vino, mantas indígenas, pollos, trigo y maíz. Un oidor informó en 1584 que sabía de indígenas con quince o veinte pares de zapatos, comprados a clérigos por obligación y nunca usados. Se supo de clérigos que hicieron fortuna por estos medios y que volvieron a España a la manera de los civiles oportunistas"³³. Estos son los motivos que hacen a Balbuena en momentos ser sincero, como cuando expresa :

- que yo en México estoy a mi contento

(- - -)

navegan de desdicha en mar profundo;
porque vivir en tierras miserables
son galeras de Dios en este mundo

(- - -)

¿ Quién jamás supo aquí de día malo,
teniendo qué gastar? ¿Quién con dineros
halló a su gusto estorbo ni intervalo?

La sinceridad llega al extremo cuando "veladamente" se refiere
a los indígenas :

gente mendiga triste, arrinconada
que como indigna de gozar el mundo
está dél y sus bienes desterrada,

Aunque todo se puede justificar ya que

La pobreza doquiera es vieja en cueros,
abominable, congojosa y fiera
de mala cara y de peores fueros

Por eso es preferible pensar en

Los ricos vasos de bruñida plata,
vajillas de oro que el precioso cinto
del cielo en sus vislumbres se retrata

Por todo Balbuena tiene que expresar con autenticidad

¿ Qué pueblo, qué ciudad sustenta el suelo
tan llenas de divinas ocasiones,
trato de Dios y religioso celo,

Bien, ahora hablemos de los oficios :

Alquimistas sutiles, lapidarios,
y los que el oro hurtan a la plata
con invenciones y artificios varios

(- - -)

que aquí con más templanza, aliento y brío
no tenga fragua, golpe, estampa, lima,
pincel, gurbia, buril, tienda o buhío?

(- - -)

telares de oro, telas de obra prima,
de varias sedas, de colores varias,
de gran primor, gran gala y grande estima,

(- - -)

el oro hilado, que con las voltairas
hebras que el aire alumbran entretienen
mil bellas manos y horas solitarias;

(- - -)

aquél dora un brazal, éste una greba,
una pavona bruñe, otro barniza,
otro grava un cañón, otro le prueba.

Para no cometer la falta, que pienso cometió Balbuena, -
evitaré lo parcial transcribiendo oficios descritos por el au-
tor de La Grandeza Mexicana, donde por fin el oro, la plata o
piedras preciosas no se mencionan en forma directa.

el pincel y escultura, que arrebató
el alma y pensamiento por los ojos,
y el viento, cielo, tierra y mar retrata;

adonde con bellísimos despojos
se goza del gran Concha la agudeza
que hace a la vista alegres trapantojos;

del celebrado Franco la viveza,
del diestro Chaves el pincel divino,
de hija y madre el primor, gala y destreza,

con que en ciencia y dibujo peregrino
viene en la bella Marcia y el airoso
pincel de la gran hija de Cratino;

y otras bellezas mil que al milagroso
ingenio de ambas este suelo debe
como a su fama un inmortal coloso.

Sólo un pequeño comentario. Lo obvio salta de inmediato - y creo innecesario citas extensas, así para terminar este capítulo, aquello de que "Los indios han sido siempre los vencidos y como tales, las víctimas permanentes del sistema de explotación de su trabajo"³⁴, referente a los artistas Concha, Franco y Cháves, una pequeña hija del primero; Andrés de la Concha -- pintó magníficos retablos para Iglesias de México y Oaxaca y -- se le considera un iniciador de la pintura de caballete, en la época del Plateresco, naturalmente, nació en España.

CAPITULO V.

REGALOS, OCASIONES DE CONTENTO.

En el quinto capítulo, Balbuena aborda los regalos, significando lo agradable de la vida reposada, con buen gusto y refinamiento, las ocasiones de contento son la vida activa, fiestas y todas aquellas "holguras saludables". Luis Adolfo Domínguez en su estudio preliminar ya multicitado nos dice : "Balbuena pertenece a esa clase privilegiada; es sacerdote, español y ha sido enviado de la madre patria a una misión definitiva. Entra a la Nueva España a una vida placentera y fácil, a pesar de su condición religiosa, y de ahí su admiración y su nostalgia exacerbadas cuando tiene que abandonar la". Aquí, en Nueva España, Balbuena tiene todo y para todo, la antigua cultura Mexi no cuenta aunque ésta le proporcione "regalos y ocasiones de contento". José Rojas Garcidueñas escribe :

"Naturalmente Balbuena ve de México solamente su origen español, lo prehispánico eran tinieblas... obscuro origen de naciones fieras con leyendas como la "del águila y la tuna" -- que figuraban en el escudo de la ciudad y hoy son emblema nacional; él conocía bastante la tradición e historia azteca, alude a ellas pero no las trata porque le parecen cosas ya muy lejanas, a pesar que lo decía a los ochenta años de la caída de Tenochtitlan"³⁵. Para mí esto es parcialidad, es -- síndrome español, Balbuena nos relata lo cotidiano de su vi-

da, la de un clérigo español.

pida, sueño, imagine, trace, intente,
vea en qué rama gusta de enredarse,
que a todas partes hallará corriente.

Recreaciones de gusto en que ocuparse,
de fiestas y regalos mil maneras
para engañar cuidados y engañarse;

conversaciones, juegos, burlas, veras,
cervites, golosinas infinitas,
huertas, jardines, cazas, bosques, fieras;

aparatos, grandezas exquisitas,
juntas, saraos, conciertos agradables,
músicos, pasatiempos y visitas;

regocijos, holguras saludables,
carreras, rías, bizarrías, paseos,
amigos en el gusto y trato afables;

galas libreas, broches, camafeos
paeces, telas, sedas y brocados
pinte el antojo, pidan sus deseos.

Claro, sólo se tiene que pedir y estará satisfecho el deseo.

Escarches, bordaduras, antorchados
joyas, joyeros, perlas, pedrería
alfajor, oro, plata, recamados;

fiesta y comedias nuevas cada día,
de varios entremeses y primores
gusto, entretenimiento y alegría;

usos nuevos, antojos de señores,
de mujeres tocados y quimeras,
de maridos carcomas y dolores,

volantes, carzahanes, primaveras,
y para autoridad y señorío
coches, carrozas, sillas y literas.

Pues ¿qué diré de la hermosura y brío,
gracia, donaire, discreción y aseo,
altivez, compostura y atavío

de las damas deste alto coliseo
nata del mundo, flor de belleza,
cumplida perfección, fin del deseo

su afable trato, su real grandeza,
su grave honestidad, su compostura,
templada con suave y gran llaneza?

lo menos de su ser es la hermosura,
 pudiendo Venus mendigarla dellas
 en gracia, en talle, en rostro, en apostura

cuántas rosas abril, el cielo estrellas,
 Chipre azucenas, el verano flores,
 aquí se crían y gozan damas bellas.

Estos son de sus bienes los mayores,
 y ellas en discreción y cortesía
 el esmero del mundo y sus primores.

Y ésta es una versión que Octavio Paz menciona :

"México nace con el estado azteca o aún antes; pierde su independencia en el siglo XVI y la recobra en 1821. Según esta -- idea, entre el México azteca y el moderno no sólo hay continuidad sino identidad; se trata de la misma nación y por eso se -- dice que México recobra su independencia en 1821"³⁶.

En efecto es la misma nación en un cincuenta por ciento; el -- otro está deteriorado, aún puede ser que hasta genéticamente. Pronto quedaron en el olvido los "regalos" de la cultura Mexi, "los cuidados relativos a la limpieza parecen haberse extendido a toda la población... "Moctecuhzoma lavábase él cada día -- dos veces", observa no sin admiración el conquistador Andrés -- de Tapia. Pero todo el mundo "se bañaba frecuentemente, y mu-- chas veces todos los días... Los aztecas no fabricaban jabón, -- pero dos productos vegetales lo sustituían: el fruto del copal

xocotl llamado por los españoles "árbol de jabón", y la raíz de la saponaria americana... el baño de vapor típicamente mexicano, el temazcalli. Esta costumbre tan característica, -- que perdura hasta nuestros días en las aldeas nahoas, estaba tan extendida en la época prehispánica que la mayor parte de las casas tenían anexo el pequeño edificio semiesférico de piedra y argamasa que servía para tomar el baño de vapor"³⁷. Costumbre que por la naturaleza del pueblo español no fue -- bien acogida. Parece ser que al baño de vapor no le veían -- ninguna característica de "regalo"; un confort practicado -- por los Mexi dentro de la medicina fué la anestesia, y tampoco tuvo mucho éxito entre los "conquistadores". "Ejercían, -- además los mexica la cirugía, y el misterioso Gregorio López ha conservado el dato curioso, de que para hacer sus operaciones, siglos antes de la invención del cloroformo, le procuraban al enfermo una anestesia que duraba hasta cuatro horas, dándole a beber el zumo de una hierba, que él dice ser la mandrágora"³⁸, de los alimentos puedo ocupar un gran espacio así "se alimentaban con gran variedad de viandas, salsas y menestras, tortas y pasteles de todos los animales que tenían y verduras, liebres y conejos; la volatería aves de muchas especies; y aún hay la tradición, de que por correo repartidos en postas y a todo correr, traían pescados frescos del mar. Sentábanse a comer en taburetes delante de hermosas esteras, y les servían los alimentos en platos y escudillas, dándoles una toalla de blanco algodón para que se-

limpiasen manos y boca... tomaban diversas clases de licores- y sendas jícaras de chocolate... Los mexica, para beber el -- chocolate, volvían a batirlo, con unas cucharitas de oro, de plata o de madera. Por lo tanto, usaban a lo menos el cuchillo y la cuchara"³⁹. Del mueblaje podemos citar :

"sabemos que sus piezas estaban alfombradas de esteras de vistosas labores, las pinturas jeroglíficas nos presentan ricos-icpalli o sillones cubiertos de hermosas telas, y por tapetes para los pies, pieles de tigre o blandas de pluma de águila... sabemos que las grandes casas estaban alumbradas toda la noche, y del alumbrado se dice que era de rajás de ocote... se han encontrado verdaderos candeleros, entre ellos algunos de piedra chalchihuitl... usaban por alumbrado teas o velas de cera llamadas copalli... para que no tuviesen necesidad de andar a pie, sus casas tenían salida sobre alguna de las innumerables acequias... de modo que caminaban por todas partes en sus canoas como en sus góndolas las damas y los señores de Venecia... en sus banquetes tapizaban con rosas sus salones, y repartían al terminar el festín, ramas olorosas de flores de cañas de tabaco (yetl)... Fumábanlo de dos modos arrollando las hojas sobre sí-mismas, o desmenuzado y metido en unos caños mezclado con otras hierbas olorosas como el xochicocozolli (liquidambar)"⁴⁰. Creo que esta pequeña parte de los regalos y ocasiones de contento que practicaban los mexi nos dan una idea del refinamiento y goce de la vida, claro, subrayo, en toda sociedad existen estratos, y de ninguna manera pretendo afirmar que todos los mexi su

pieron de esto. En cambio sí puedo diferenciar que Balbuena con todos los suyos dan un mayor énfasis al aspecto monetario, llamémoslo así, como sinónimo de regalos y ocasiones de contento.

¡Oh ciudad rica, pueblo sin segundo,
más lleno de tesoros y bellezas
que de peces y arena el mar profundo!

¿Quién podrá dar guarismo a tus riquezas,
número a tus famosos mercaderes,
de más verdad y fe que sutilizas?

¿Quién de tus ricas flotas los haberes,
de que entran llenas y se van cargadas,
dirá, si tú la suma della eres?

En tí están sus grandezas abreviadas:
tú las basteces de oro y plata fina;
y ellas a tí de cosas más preciadas.

¿De cosas más preciadas? la pregunta, ¿Cuáles son esas cosas? que Balbuena muy cómodamente se limita escribir así, cosas, - en cambio está claro lo que a él le importa.

Aquí es lo menos que hay que ver la plata,
siendo increíble en esto su riqueza,
y la cosa que en ella hay más barata.

Después de esto, no creo que le importe mucho aquello de :

La verde pera, la cemeña enjuta,
las uvas dulces de color de grana,
y su licor que es néctar y cicuta:

el membrillo oloroso, la manzana
arrebolada y el durazno tierno,
la incierta nuez, la frágil avellana;

la granada, vecina del invierno,
coronada por ruina del verano,
símbolo del amor y su gobierno.

No obstante, es claro el bello impacto que nos queda después de leer lo anterior. Nadie puede despreciar el color, el olor y el sabor de una verde pera, de las uvas de color de grana y la roja granada. Permítaseme una libertad poética para terminar este capítulo, se trata de una cita de Ernesto Mejía Sánchez en su Recolección a mediodía J.M. Biblioteca paralela, México 1980, P. 201.

"Se fue Balbuena con los chamulas, todo un tío del siglo dieciséis. Conquistador de colores, dejó Toledo de un puñetazo. Misionero conquistado por sumisión de amor al color. Luz rosa casi violeta, pincel ahumado en la quema del barro, barro limpiísimo de sangre en la selva... aquí la Iglesia es-

bruja y cuelga al judas justamente en la cena. Aquí los disci-
 pulos célibes tienen doce niños de rojo que repiten el sacri-
 ficio..., la madre con el hijo en el regazo, el rebozo pobre-
 o gris o triste o negro, el indio de ojos azules como los - -
 ojos de Beatriz... los portales amarillos, terrosos... Aquí -
 el tiempo es flor o fruto o mariposa... todo está nuevecito,-
 lavado y recién pintado... Ya estoy entero dentro del cuadro-
 y me siento en mi casa. Ya no quiero salir... vamos todos - -
 otra vez a la Plaza, a la Cena, a la Selva, al tiempo aquel--
 que es realmente oro en mano del conquistador de los colores".

Sea así, porque ya fue.

Y cuando la codicia y el deseo
 añadir pueden y alcanzan el arte,
 aquí se hallará, y aquí lo veo
 y aquí como en su esfera tienen parte.

CAPITULO VI

PRIMAVERA INMORTAL Y SUS INDICIOS

Brota el jazmín, las plantas reverdecen,
y con la bella flora y su guirnalda
los montes se coronan y enriquecen.

(- - -)

Aquí, señora, el cielo de su mano
parece que escogió huestes pensiles,
y quiso él mismo ser el hortelano.

(- - -)

Aquí suena un faisán, allí enredado
el ruiseñor en un copado aliso
el aire deja en suavidad bañado.

(- - -)

Aquí entre sierpes de cristal segura
la primavera tus tesoros goza,
sin que el tiempo le borre hermosura.

(- - -)

Aquí con mil bellezas y provechos
 las dió todas la mano soberana.
 Este es su sitio, y éstos sus barbechos,
 y ésta la primavera mexicana.

Es cierto lo anterior. Aún en nuestros días se pueden constatar los últimos reductos de -Primavera Inmortal y sus Indicios. Resultaría difícil la parcialidad en temas tan obvios. Desgraciadamente con la llegada de los europeos quedó en el olvido aquello de que "Las realizaciones materiales tuvieron como esencial objetivo el aprovechamiento del agua y el control de los lagos, pero no a costa de su existencia; por eso lo que más admiración causa es que nunca estuvo en la mente de los --constructores la intención de deteriorar su medio para sobre --vivir, sino más bien la de conservarlo, enriquecerlo y embellecerlo.

Las relaciones de los cronistas españoles, indígenas y --mestizos nos permiten constatar este hecho, ya que a través --de ellos podemos imaginar un paisaje ya desaparecido, pero --que indudablemente existió: los lagos como sustento de muchas poblaciones limpias y organizadas, rodeados de pastos y de --montañas arboladas"⁴¹.

El poeta y ensayista Octavio Paz en Sor Juana Inés de la Cruz o las Trampas de la Fe, seix Barral, España 1982, p.p. 72-73

cita a Menéndez Pelayo, quien dice de Bernardo de Balbuena, -
 "uno de los más grandes poetas castellanos", Octavio Paz agre-
 ga:

"tal vez es una exageración; no lo es decir que es uno de los
 más opulentos y coloridos. Con él aparece ya un cierto barro-
 quismo, que los críticos españoles atribuyeron a la exuberan-
 cia de la Naturaleza Mexicana... Es difícil soportar hoy, com-
 pleto, uno de los poemas de Balbuena pero estas grandes má-
 quinas verbales contienen pasajes que siempre se leen con --
 placer". Muy cierto y un pasaje que así se lea, aunque impreg-
 nado de nostalgia por lo no visto es este sexto capítulo. Son
 importantes al respecto las palabras de J. Lafaye, "Basta --
 abrir los ojos sobre México aún hoy, para comprobar el luju-
 rante florecimiento del Valle de México y el admirable uso --
 ornamental que los indios (o sus herederos mestizos) hacen de
 las flores. El tema de la primavera florida es en Balbuena --
 uno de los empréstitos menos discutibles que toma de la reali-
 dad mexicana"⁴².

De acuerdo señor Lafaye, la primavera florida es en Balbuena-
 uno de los empréstitos menos discutibles, y por tal terminó -
 aquí un poco del estudio que de este capítulo se puede hacer.

CAPITULO VII

GOBIERNO ILUSTRE

Al fin, señora, aquesta es la primavera
 silla desta Ciudad, y el principado
 con voz de rey y majestad entera

a quien sigue un gravísimo senado,
 de autoridad, prudencia y letras lleno,
 de lo mejor del mundo acrisolado;

una audiencia real, espuela y freno
 de la virtud y el vicio, claustro santo,
 si es santo lo que sumamente es bueno;

Veamos qué tan bueno fue el gobierno ilustre que le tocó vi
 vir al autor de La Grandeza Mexicana. En este gobierno na -
 turalmente el indio no tomaba parte en ningún nivel: "El in
 dio, personaje central de todos los escritos de los primeros
 evangelizadores está ausente de ella. (Obra literaria de Bal
 buena). En México, en 1602, el indio no era ya ni un guerre-
 ro temible ni un alma que salvar: era ignorado, sin embargo-
 su presencia física no podía pasar inadvertida entre los mu-
 latos y los mestizos que vivían en la capital. Los morrillos
 del gran templo de México Tenochtitlán habían servido para -
 edificar una importante catedral. Sobre las ruinas de la ca-

pital de los aztecas se había levantado una ciudad europea, aún más, una ciudad entera, nueva, en el estilo del Renacimiento italiano, una especie de Salamanca del Nuevo Mundo⁴³.

Estos indios estuvieron bajo el mando del gobierno -- ilustre, estructurado por el rey allá en la metrópoli, el Virrey aquí en Nueva España, puestos mencionados al inicio de este capítulo y:

cuatro alcaldes de corte, horror y llanto
de ánimo inquietos, cuya espada
defiende, corta quita, y pone espanto;

sin otra grande suma señalada
de legales ministros inferiores,
y en bondad no a la más acreditada

Fiscales, secretarios, relatores,
abogados, alcaldes, alguaciles,
porteros, chanciller, procuradores,

almotacenas, otro tiempo elides,
receptores, intérpretes, notarios
y otros de menos cuenta y más serviles.

Naturalmente todos reciben un sueldo en monedas de oro y plata que se acuñan en

y la casa enemiga de pobreza,
que acuña las medallas y blasones
que el mundo adora y pone en su cabeza

La verdad es que "los virreyes de la Nueva España eran también gobernadores y capitanes generales así como presidentes de la Real Audiencia. Los cuatro capítulos designaban cuatro funciones y jurisdicciones. En primer término, como virrey, el gobernante general era una suerte de primer ministro o jefe de gobierno encargado de la administración de los asuntos militares (la capitania general no era un cargo militar propiamente dicho ni entrañaba mando de tropa, de la misma manera que los presidentes modernos no conducen las operaciones militares aunque son los jefes natos de las fuerzas armadas); como Presidente de la Real Audiencia dirigía la política general de la nación y administraba la justicia, ó sea: Había fusión entre lo político y lo jurídico... las potestades eran a veces contradictorias. Por ejemplo los límites territoriales dentro de los cuales ejercía su autoridad el virrey no coincidían con los límites de su potestad como presidente de la audiencia, gobernador ó capitán general. Esta ambigüedad en las funciones, jurisdicciones y atribuciones no era accidental; correspondería al carácter patrimonialista de la monarquía española y tenía por objeto acentuar la dependencia de los virreyes

yes... los virreyes duraban poco en su encargo, sin duda para no darle tiempo a la ambición de urdir sus trampas... el emperador Carlos V cuidó sólo de determinar que gobernasen por el tiempo que fuera la voluntad del rey. Sin embargo, ya desde el final de su reinado se inició la costumbre de limitar el encargo de Virrey a un período de seis años... los virreyes no podían llevar a sus hijos, hijas, yernos y nueras a Nueva España.

Esta disposición era inviolable... Esta prohibición convertía a los familiares de los virreyes en una suerte de rehenes...

Otra forma de control: la institución de los visitadores... Pero "el principal instrumento que empleó el rey para mantener sujeto al virrey fue el juicio de la residencia". El juicio se iniciaba al término de sus funciones y las investigaciones duraban seis meses. El Juez de residencia se guiaba en sus averiguaciones "por pliego de instrucciones que había el virrey al ser nombrado". Rubio Mañé resume así la situación:

"Cuando el virrey se distinguía por sus muchas iniciativas, inspiraba recelos a la corona y así se le detenían todos sus proyectos... el virrey "tuvo siempre libertad para expresar al rey sus opiniones, recomendar ciertas disposiciones y contradecir algunas veces las órdenes que se le habían enviado.

Es muy conocida la fórmula: obedézcase pero no se cumpla"⁴⁴, enterados de todo esto, podemos entender los "buenos manejos" del virrey. El poder lo tenía y los súbditos estaban en pleno conocimiento, uno de esos súbditos fue el religioso Balbuena - que para no tener problemas busca mecenas con un doble fin, -

el mismo autor nos ilustra acerca de las relaciones escritores y mecenas, en la península, cuando dice: "La carrera de escritor, particularmente la de poetas, no bastaba para sacar de apuros a nadie... por eso se procuraban con tanto empeño mecenas y valedores, a quienes eran dedicadas las obras con el mayor rendimiento, y los cuales, ávidos de semejante celebridad literaria, solían recompensar a los autores, más o menos generosamente, con regalos en metálico, con recomendaciones, agasajos y consideraciones especiales; y, cuando no era esto, bastaba el nombre de tales mecenas, estampado al principio de la obra, para que ésta se viera a salvo de críticas virulentas y de envidiosos ataques"⁴⁵, Balbuena, como ya sabemos, dedica su obra a más de una persona.

Un problema, el argumento del capítulo VII es Gobierno Ilustre; por razones claras el Gobierno, sea como sea, tiene que quedar en Ilustre, de aquí que "a tal respecto, y ya que -- otras curiosidades quedan anotadas, no será excesiva impertinencia resaltar un breve detalle no del todo inútil pues nos da pie para inferir ciertas modalidades en la redacción de los poemas de Balbuena: los tercetos 9, 10 y 11 del capítulo VII aluden, de modo muy claro al Virrey Mendoza y Luna, que entró a gobernar casi a fines de 1603, en cambio los tercetos 13 a 18 mencionan sus apellidos y por sus títulos --con el deseo de hacer cumplido elogio a todos los virreyes--, al Conde de Monterrey Gaspar de Zuñiga y Azevedo y Zuñiga, a sus OCHO predecesores: "el gran Mendoza... los dos Velascos... el primero -

Marqués (de Falces) y el segundo (de Villamanrique)... don - Martín Enríquez... es de Coruña y el Arzobispo (Moya de Contreras)... si recordamos la cronología de Balbuena y de su obra - veremos que ésta fue escrita entre 1602 y 1603, que en esa fecha dió la licencia para imprimirla el Conde de Monterrey, pero la obra apareció al año siguiente, cuando ya gobernaba nuevo virrey, don Juan de Mendoza y Luna, Marqués de Montesclaros.

Cotejando todo esto se colige que, en el primer original, deben de haber figurado las referencias al virrey entonces actual, el de Monterrey, y a sus ocho predecesores, pero como entre la licencia y la publicación hubo cambio de "príncipe" el autor juzgó necesario mencionar al recién venido y entonces -- agregó los tercetos 9, 10 y 11, sin fijarse, o sin que le im - portara, que a mención de este décimo virrey dejaba un poco -- fuera de orden la correcta mención de "aquestos ocho prínci -- pes" que, para ese momento, ya no eran ocho sino nueve, que el terceto 18 dice que han sido el "cimiento desta gran tierra"⁴⁶, resulta apasionante un virrey que apenas llega y es gobierno - ilustre, un virrey que aún no gobierna y es -cimiento desta -- gran tierra-, para corroborar lo anterior transcribo los ter - cetos aludidos.

9

Es un príncipe heróico, a quien fortuna,
 si usara de razón, hiciera dueño
 de cuanto abraza el cerco de la luna.

10 Y fuera a su valor cetro pequeño;
que a tan alto caudal el que ahí se muestra
es mundo estrecho y majestad de sueño;

11 y así hubo de quedar corta su diestra,
y él agraviado con un nuevo mundo,
haciendo toda la ganancia nuestra.

13 de España lo mejor en la nobleza,
de Acevedo y de Zuñiga la gloria,
de valor y virtud toda la alteza

14 del gran Mendoza de feliz memoria
la grave majestad y ánimo altivo,
de imperio digno y de mortal historia;

15 y de los dos Velascos muerto y vivo
el dulce trato, discreción y seso,
prudencia afable, entendimiento vivo;

16 la morosa llaneza de gran peso
del primero marqués, y del segundo
juicio agudo, memoria con exceso

17 de don Martín Enríquez el profundo
saber, del de Coruña la templanza,
del arzobispo la igualdad del mundo,

18 al fin, donde lo más precioso alcanza
de aquestos ocho príncipes, cimiento
desta gran tierra y cielos de bonanza.

Ahora el punto, ¿es un gobierno ilustre aquel que ni para su beneficio somete a la esclavitud y asesina a varios millones de indios?, "Las colonias americanas habían sido descubiertas, conquistadas y colonizadas dentro del proceso de la expansión del capital comercial. Europa tendía sus brazos para alcanzar al mundo entero. Ni España ni Portugal recibieron beneficios del arrollador avance del mercantilismo capitalista, aunque fueron sus colonias las que, en medida sustancial proporcionaron el oro y la plata que nutrieron esa expansión... si bien los metales preciosos de América alumbraron la engañosa fortuna de una nobleza española que vivía su Edad Media - tardíamente y a contramano de la historia, simultáneamente sellaron la ruina de España en los siglos por venir. Fueron - otras las comarcas de Europa que pudieron incubar el capitalismo moderno valiéndose, en gran parte, de la expropiación de - los pueblos primitivos de América. A la rapiña de los tesoros acumulados sucedió la explotación sistemática, en los socavones y en los yacimientos, del trabajo forzado de los indígenas y de los negros esclavos arrancados de Africa por los traficantes"⁴⁷, esto bien que lo sabía Balbuena, el religioso, pero su juicio y buen entendimiento le dictaron escribir un séptimo capítulo el de Gobierno Ilustre.

Y aunque entra su grandeza aquí abreviada
en éste su lugar; y éste, señora,
desta insigne ciudad, mal dibujada,
el gran gobierno que lo rige ahora.

El gran gobierno de aquí y de la metropoli permitía que "los capitalistas españoles se convirtieran en rentistas, a través de la compra de los títulos de deuda de la corona, y no invertían sus capitales en el desarrollo industrial. El excedente económico derivaba hacia causas improductivos; los viejos ricos, señores de horcha y cuchillo, dueños de la tierra y de los títulos de nobleza levantaban palacios y acumulaban joyas: los nuevos ricos, especuladores y mercaderes, compraban tierras y títulos de nobleza. Ni unos ni otros pagaban prácticamente impuestos, ni podían ser encarcelados por deudas. Quien se dedicara a una actividad industrial perdía - - automáticamente su carta de hidalguía"⁴⁸.

Con ventajas y excesos de fineza
en el príncipe ilustre resplandece,
que hoy rige esta ciudad y su nobleza.

CAPITULO VIII

RELIGION Y ESTADO

Hay una duda, y no está averiguada:
de una rosa, un clavel y una azucena
de olor suave y vista regalada.

¿Cuál es la parte más preciosa y llena
de regalo?, ¿El olor a la hermosura?,
¿a cuál de los sentidos es más buena?

A la vista entretiene su pintura;
el olor por el ala se reparte;
éste deleita, aquélla da frescura;

mas bien mirada es toda de tal arte,
que no hay olor sin parte de belleza,
ni beldad que en su olor no tenga parte.

¿Quien me dirá desta real grandeza
cuál sale más, la gracia en su gobierno
o el olor de virtud en su nobleza?

Esta es la solución que da Balbuena para no subrayar alguna-
superioridad de Religión o Estado, así pretende enmendar lo-

escrito en el capítulo anterior referente a que los virreyes fuesen lo mejor de México.

Este es desta ciudad el sin segundo
bien de que goza, ésta la grandeza
que la hará insigne y célebre en el mundo.

Ahora como ya vimos, que quede en la duda; magnífico re curso para evitar problemas, ___ Hay una duda, y no está ave riguada: Este octavo capítulo Religión y Estado no habla de la religión como Fé, queda únicamente en una relación de ins tituciones religiosas y fiestas afines, no culpo a Balbuena, ya que le hubiera resultado imposible publicar opiniones de Fé, que incluso lo podían hacer llegar a la hoguera, pero -- escribir contradicciones tan obvias no se pueden catalogar -- como libertades poéticas, más aún cuando, "aquel imperio ri co tenía una metropoli pobre, aunque en ella la ilusión de -- la prosperidad levantara burbujas cada vez más hinchadas: la Corona abría por todas partes frentes de guerra mientras la aristocracia se consagraba al despilfarro y se multiplicaban, en suelo español, los Curas y los guerreros, los nobles y -- los mendigos... Carlos V, heredero de los Césares en el Sa -- cro imperio por elección comprada... Aquel monarca de Mentón prominente y mirada de idiota, que había ascendido al trono sin conocer una sola palabra del idioma castellano,... exten día salvoconductos para sacar de España mulas y caballos car

gados de oro y joyas... otorgando obispados y arzobispados... y hasta la primera licencia para conducir esclavos negros a las colonias americanas. Lanzando a la persecución del demonio por toda Europa, Carlos V extenuaba el tesoro de América en sus guerras religiosas... Felipe II. Desde su gigantesco palacio __monasterio del Escorial, en las faldas del Guadarrama, Felipe II puso en funcionamiento, a escala universal, la terrible maquinaria de la Inquisición, y abatió sus ejércitos sobre los centros de la herejía... El salvacionismo costaba caro: los pocos objetos de oro y plata, maravillas de arte americano, que no llegaban ya fundidos desde México y Perú, eran rápidamente arrancados de la Casa de Contratación de Sevilla y arrojados a las bocas de los hornos... Entre 1503 y 1660, llegaron al puerto de San Lucas de Barrameda 185 mil kilos de oro y 16 millones de kilos de plata. La plata transportada a España en poco más de un siglo y medio, excedía tres veces el total de las reservas europeas. Y hay que tener en cuenta que estas cifras oficiales se quedan cortas"⁴⁹.

Así del gran concierto y policía
desta insigne ciudad hace el tesoro
de la heroica virtud que encierra y cría.

Las varias religiones, que al decoro
de su flor son olores soberanos,
y pedrería a sus engastes de oro,

De la española antorcha que encendida
alumbra el mundo y reformó la tierra,
también del tronco de Guzmán nacida,

el clarín santo, a cuyo son de guerra
tiembla el infierno, el suelo goza y mira
más luces que el octavo cielo encierra

(- - -)

del pío mercenario el santo celo
en rescatar, conforme a su instituto,
los cuerpos y las almas para el cielo;

"A mediados del siglo XVI aún podía llegar a las aulas universitarias en España el estudio de Copérnico. Pero después todo se fija y petrifica. En parte porque una colonización siempre está determinada por el primer estrato de colonizadores, en parte porque hubo en Felipe II y en muchos españoles el deseo de fijar inalterable una orientación religiosa que se convirtió en la empresa histórica de España, - la vida cultural y política de la América española siguió - en lo fundamental sin salir de las ideas y procedimientos - que dominan en los decenios finales del siglo XVI"⁵⁰.

Su templo casa y su riqueza admira,
y el púlpito que dió a su regla el nombre
y a soplos, letras y virtud inspira;

Letras, Virtud y Estado, que ya fueron, pienso, comentadas en capítulos anteriores, quedando este penúltimo, más que otra cosa en mera relación de órdenes religiosas, ___ Del famoso Agustino la gran prenda, ___ La limpia Concepción, cuyas -- gargantas ___ La gran clausura de la virgen clara, ___ y el monasterio Real que el rey del suelo, ___ De la gloriosa Mónica-la grata. ___ Del divino Jerónimo el asiento ___ San Lorenzo el Real fundó la suya, ___ la Encarnación su templo y casa, a cuya ___ De la Virgen de Sena la realeza ___ y las tiernas Descalzas, que pisando ___ y las de Santa Inés, cuya riqueza ___. Continua relatando este religioso:

Dejo otros oratorios inferiores
de ermitas, estaciones, romerías
santuarios de divinos resplandores;

Colegios, hospitales, cofradías,
que no caben en número ni cuenta
ni yo lo podría dar en muchos días.

Sus fundaciones, doración y renta,
¿de qué guarismo compondrá la suma
por más letras y ceros que consienta?

¿Y de qué cisne la delgada pluma
el valor contará de sus patronos
indigno de que el tiempo le consuma?

Pero en esta excelencia el mundo calle,
 que en ceremonias deste tiempo santo
 Nueva Roma parece en trato y talle.

Existen aspectos en verdad apasionantes con respecto a la religión católica apostólica y romana, ya que ésta fue la religión impuesta por los españoles a los naturales de América, en México se transformó en el Guadalupanismo, sin embargo, "cabe aquí señalar que Balbuena, tan interesado en mencionar lo notable y aludir hasta a lo secundario de la ciudad y sus aledaños, nada dice de la ermita de Guadalupe ni de su culto, con lo cual se comprueba que la devoción guadalupana surgida a los mediados del siglo XVI, cincuenta años después estaba decaída y así quedó hasta que el Bachiller Miguel Sánchez la reinventó más tarde"⁵¹.

También cabe citar algunas palabras de Don Francisco de la Maza, "Este modesto ensayo historiográfico es para intelectuales y no para el pueblo. Quien crea o diga que puede causar un mal en la fe religiosa de los mexicanos, o se equivoca o miente. El vulgo no puede leer ni siquiera novelas, menos erudiciones históricas.

Es éste un libro de buena fé. Eso es todo"⁵², o bien, "así de la doctrina que contiene el sermón del padre Mier, como de los inauditos milagros y estupendos prodigios que en su obra ha inventado el licenciado Borunda Cerca del estable -

cimiento de la Iglesia en esta América, y de la milagrosa - aparición de Nuestra Señora de Guadalupe... pues el santo - Concilio de Trento en la sesión 5a. capítulo 2 de reformat establece y manda que si algunos predicadores sembrasen errores o escándalos en el pueblo, procedan contra ellos los señores obispos conforme a derecho, aunque sean regulares ex - centos con general o especial privilegio,... el padre Mier de entrar en este empeño, antes por el contrario, se retrató confesando abiertamente que después de haberse instruido - en la materia, conoció su error, de tal manera que aún ofreció componer imprimir una obra contraria a su mismo sermón; y en esta inteligencia no puede haber duda en que los autos están plenamente instruidos en cuanto a este punto y en estado de determinación"⁵³, todo heredero de Religión y Estado, el mayor o peor "bien", creo que la verdad es, "La Virgen es el punto de unión de criollos, indios y mestizos y ha sido la respuesta a la triple orfandad: La de los indios porque Guadalupe/Tonantzin es la transfiguración de sus antiguas divinidades femeninas; la de los criollos porque la aparición de la Virgen convirtió a la tierra de la Nueva España en una madre más real que la de España; la de los mestizos porque la Virgen fue y es la reconciliación con su origen y el fin de su ilegitimidad"⁵⁴, dejemos en paz: Geliztli - esencia, - Cualloti - bondad, Jeitiliztli - trinidad, Teotl - dios, - Tlazotlaliztli - amor, Netemachiliztli - esperanza, Teyolia - alma, cemicacylni - eterno, y sobre todo, tloque nahuaque - el que tiene todas las cosas; dejemos en paz :

Con los que de su misma regla y trato
siguen descalzos de virtud la senda,
y al mundo dan pie ventero ingrato

(- - -)

al fin, con varia ceremonia y rito
de aquestos mares nace la corriente
de los bienes que abraza su distrito.

(- - -)

Y las tiernas descalzas, que pisando
las espinas del mundo no se espinan,
que amor en flores se les va trocando

(- - -)

Pues la gran devoción, el aparato
de una Semana Santa, ¿quién podría
darlo pintado en natural retrato?

Procesiones de varias cofradías,
a dónde he yo contado en sola una
más pasos que en un año entero días.

"Salían los mozos rodeados con unas cortinas de red con guir
naldas y sartaes de maíz tostado; las mozas salían vestidas

de nuevos atavíos y aderezos... en las cabezas llevaban unas tiaras hechas de varillas, todas cubiertas de aquel maíz... los brazos y las mejillas llenas de color... toda la demás -- gente que estaba en el patio volviéndose en rueda hacia la -- parte donde iba el ídolo, llevaban todas en las manos unas -- sogas de hilo de maguey, nuevas, de una braza con un nudo al- cabo, y con aquéllas se disciplinaban, dándose grandes golpes en las espaldas de la manera que acá se disciplinan el Jueves Santo"⁵⁵.

¡Oh gloria del teatro de fortuna
en quien se representa un mar de bienes,
en medio del cristal de una laguna!

(- - -)

en esta gran ciudad, luz de ocaso,
verás, señora, cuanto aquí te digo
y lo más que sobró a tan chico vaso

Llena de flores de un verano amigo
te desea dar en sus grandezas parte;
y siendo en ellas tú parte y testigo;
nada le faltará si no es gozarte.

CAPITULO IX

TODO EN ESTE DISCURSO ESTA CIFRADO.

El capítulo IX tiene dos alternativas, o está conformado por una recapitulación de la obra, o se escribió primero que los otros ocho, me apego por esta última alternativa; -- aquí existe un "retomar" todos los puntos, por lo cual creo innecesario mencionar lo ya dicho, así regresemos con una cita más, "el verso es ágil y fluye tan gratamente que se llega a pensar ___y acaso no sería hipótesis vana ___ que este epílogo se compuso antes que el resto o, mejor, que -- tal vez fue él solo todo el poema original, ya que su unidad es perfecta y responde íntegramente al propósito expresado de la introducción y al tema condensado en la octava inicial y que, luego, por gusto de oficio, por alarde galante y con el placer íntimo de servir y dar aún con exceso, cuando ello es en obsequio de quien se ama, y hasta por la ineludible vena barroca de que hay repetidas huellas en Balbuena, por todo eso, aunque ya con los 125 tercetos y el cuarteto final había un poema descriptivo, completo y muy propio para su intento de información epistolar, a pesar de eso y -- por aquellos diversos motivos, el autor desarrolló los siete versos de la octava en ocho capítulos y dejó el último verso, que anfibológicamente puede referirse a un "todo" precedente o subsecuente, como título del poema primero que, así, se convirtió en este epílogo recapitulario que cierra y corona - -

La Grandeza Mexicana"⁵⁶. Para terminar su poema Balbuena retoma la supuesta superioridad de los españoles.

¡Oh España altiva y fiel, siglos dorados
los que a tu monarquía han dado priesa,
y a tu triunfo mil reyes destacados!

Traes al Albis rendido, a Francia presa,
humilde al Poo, Pacífico al Toscano,
Túnez en freno, Africa en empresa.

aquí te huye un príncipe otomano;
allí rinde su armada a la vislumbre
de la desnuda espada de tu mano.

Ya das ley a Milán, ya a Flandes lumbre;
ya el imperio defiendes y eternizas,
o la iglesia sustentas en su cumbre;

el mundo que gobiernas y autorizas
te alabe, patria dulce, y a tus playas
mi humilde cuerpo vuelva o sus cenizas.

¿Es para Balbuena, Nueva España centro de comodidades y recreación? o un lugar que ama entrañablemente, ___ mi humilde cuerpo vuelva o sus cenizas___ ¡Oh España altiva y fiel, si glos dorados___

Y pues ya al cetro general te ensayas,
con que dichosamente el cielo ordena
que en triunfal carro de oro por él vayas

entre el menudo aljófara que su arena
y a tu gusto entresaca el indio feo
y por tributo déla tus flotas llena,

Esto es la parte medular, no amar a México, Nueva España, -
Religión o Estado, simplemente amor a los metales, cultivar
el síndrome Español.

entre el menudo aljófara que su arena
y a tu gusto entresaca el indio feo,
y por tributo déla tus flotas llena,

Pero ahora Señor Balbuena es tiempo de agrandar el pecho, -
y decir: ___esta es mi ciudad, que no es de mis manos, que
no es de mi sangre___, pero ___por aquí señora, esta es su-
ciudad, usted primero___.

de mi pobre caudal el corto empleo
recibe en este amago, do presente
conozcas tu grandeza, o mi deseo
de celebrarla al mundo eternamente.

"El español cristiano viejo no se hizo "hidalgamente",
intelectualmente, haragán por deseo de comodidad, sino por-

una exigencia tan espiritual (no importa que esto parezca -
chiste) como la del calvinista que labora técnicamente con-
sus manos a fin de hacerse grato a Dios"⁵⁷, sea, pero con -
lo expuesto la última cita es un chiste.

NOTAS.

- 1.) GONZALEZ, César. "Discurso Literario".- En Acta Poética.- Seminario de Poética.- 3/1981.- México: Instituto de Investigaciones Filológicas, UNAM.- 1982.- p. 163.
- 2.) BARTHES, Roland. "Análisis Textual de un Cuento de Edgar Allan Poe".- En Lingüística y Literatura.- México: Centro de Investigaciones Lingüístico-Literarias, Universidad -- Veracruzana.- 1978.- p. 152.
- 3.) BALBUENA, Bernardo de. Grandeza Mexicana y fragmentos del Siglo de Oro y el Bernardo.- prólogo de Francisco Monterde.- 2a. ed.- México: UNAM.- 1954.- p. XXII.- (Biblioteca del Estudiante Universitario., 23)
- 4.) ROSENBLUETH, Arturo. El Método Científico.- México: Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología.- 1981.- p. 91.
- 5.) SABATO, Ernesto. "Sobre peligros del estructuralismo".- En El Escritor y sus Fantasmas.- España: Seix Barral.- 1974.- p.p. 191-192.- (Biblioteca Breve).
- 6.) ROSENBLUETH, Arturo, op. cit.- p.p. 191-192.
- 7.) ROJAS, Garcidueñas José. Bernardo de Balbuena La Vida y La Obra.- México: Instituto de Investigaciones Estéticas, UNAM.- 1982.- p. 126.- (Estudios de Literatura., 1)

- 8.) GALLEGOS, Rocaful José M. El Hombre y el Mundo de los Teólogos Españoles.- México: Stylo.- 1946.- p.p. 138-139
- 9.) LEON-PORTILLA, Miguel et al. Visión de los Vencidos, Relaciones Indígenas de la Conquista.- 5a. ed.- México : UNAM.- 1971.- p. 143.- (Biblioteca del Estudiante Universitario., 81)
- 10.) FUENTES, Carlos. La región más Transparente.- 2a. ed.- México: Fondo de Cultura Económica.- 1972.- p. 341.- (Colección Popular).
- 11.) Ibid., p. 54
- 12.) CASTRO Américo. La Realidad Histórica de España.- 4a. ed.- México: Porrúa.- 1971.- p. 26.- (Biblioteca Porrúa., 4)
- 13.) GARCIA, Quintana Josefina y José Rubén Romero Galván. Mexico Tenochtitlán y su problemática Lacustre.- México: UNAM.- 1978.- p. 20.
- 14.) Ibid., p.p. 26-27
- 15.) Ibid., p.p. 39-40
- 16.) RIVA PALACIO, Vicente... (et al.).- México a través de los siglos.- 17a. ed.- México: Cumbre.- 1981.- p. III.- (v. 3., Impreso en E.U.A.)

- 17.) La Conquista de México, según las ilustraciones del Código Florentino con textos adaptados por Marta Dujvne.- México: Nueva Imagen.- 1978.- p.p. 112-113.
- 18.) CORTES, Hernán. Cartas de Relación.- 6a. ed. México: Porrúa.- 1971.- p. 62.- (Sepan Cuantos., 7)
- 19.) TORQUEMADA, Fray Juan de. Monarquía Indiana.- Introducción de Miguel León-Portilla.- 3a. reimp. de la 2a. ed. México: Porrúa.- 1964.- p.p. 157-158.
- 20.) RIVA PALACIO, Vicente, op. cit.- p. 78
- 21.) Ibid., vol. I.- p. 216.
- 22.) BALBUENA, Bernardo de. La Grandeza Mexicana y Compendio - Apologético en Alabanza de la Poesía.- estudio preliminar de Luis Adolfo Domínguez.- México : Porrúa.- 1980.- p. XVII.- (Sepan Cuantos., 200)
- 23.) BATAILLAN, M. El Padre Las Casas y La Defensa de los Indios.- traducción al Castellano de Javier Alfaya y Bárbara Mc. Shane.- España: Ariel.- 1976.- p. 160.
- 24.) REYES-PEREZ, Rafael. México Prehispánico y Colonial.- México: S.E.P.- 1982.- p. 198.
- 25.) GIBSON, Charles. Los Aztecas bajo el dominio español - 1519-1810.- traducción de Julieta Campos.- 6a. ed. México: Siglo XXI.- 1981.- p. 196.- (América nuestra)

- 26.) CASTRO, Américo. op. cit.- p.p. 268-269.
- 27.) BITTERLI, Urs. Los salvajes y los civilizados, el encuentro de Europa y Ultramar.- México: Fondo de Cultura Económica.- 1982.- p. 187.- (Sección de obras de Historia).
- 28.) GALLEGOS. Rocaful José María. El pensamiento Mexicano en los siglos XVI y XVII.- México: Facultad de Filosofía y Letras UNAM.- 1974.- p. 28
- 29.) BALBUENA, Bernardo de. La Grandeza Mexicana y Compendio-Apológico en Alabanza de la Poesía.- op. cit. p. XXII.
- 30.) GIBSON, Charles.-op. cit. p.p. 126-127.
- 31.) Ibid., p. 122.
- 32.) DENSON, Riley James. Hacendados Jesuitas en México, el Colegio Máximo de San Pedro y San Pablo 1685-1767.- México: S.E.P. setentas,- 1976.- p.p. 13-19.
- 33.) GIBSON, Charles, op. cit.- p.p. 126-127.
- 34.) LAFAYE, J. Quetzalcóatl y Guadalupe, la formación de la conciencia nacional de México.- Prefacio de Octavio Paz.- México: Fondo de Cultura Económica.- 1977.- p. 52.- (sección de obras de Historia).
- 35.) ROJAS, Garcidueñas José. op. cit.- p. 128.

- 36.) PAZ, Octavio. Sor Juana Inés de la Cruz o las trampas de la Fé.- España: Seix Barral.- 1981.- p. 23
- 37.) SOUSTELLE, Jacques. La vida cotidiana de los Aztecas.- 3a. reimp. México: Fondo de Cultura Económica.- 1977.- p.p. 135-136.
- 38.) RIVA PALACIO, Vicente, op. cit.- v. II.- p.p. 348-349.
- 39.) Ibid., p. 349.
- 40.) Ibid., p.p. 350-351.
- 41.) GARCIA, Quintana Josefina.- op. cit. p. 125
- 42.) LAFAYE, J.- op. cit. p. 107
- 43.) Ibid., p. 102
- 44.) PAZ, Octavio.- op. cit. p.p. 38-39
- 45.) BALBUENA, Bernardo de.- op. cit. p.p. XXIII-XXIV.
- 46.) ROJAS, Garcidueñas José.- op. cit. p.p. 135-136
- 47.) GALEANO, Eduardo, Las venas abiertas de América Latina.- México: Siglo XXI.- 1976.- p.p. 43-44.
- 48.) Ibid., p. 39
- 49.) Ibid., p.p. 34-35-36 y 37

- 50.) TOVAR, Antonio. Lo Medieval en la conquista y otros ensayos Americanos.- 2a. ed.- México: Fondo de Cultura Económica.- 1981.- p. 17.- (Tierra Firme).
- 51.) ROJAS, Garcidueñas José.- op. cit. p.p. 140-141.
- 52.) MAZA, Francisco de la. El Guadalupanismo Mexicano.- México: Fondo de Cultura Económica.- 1981.- p. 11.- (Tezontle)
- 53.) TERESA, Servando de Mier.- El Heterodoxo Guadalupano.- estudio preliminar y selección de textos de Edmundo O'gorman.- México: Coordinación de Humanidades, UNAM.- 1981.- p.p. 174-175 (Nueva Biblioteca Mexicana, 82, v. 2)
- 54.) PAZ, Octavio, op. cit.- p.p. 63-64
- 55.) ACOSTA, Joseph de. Historia Natural y Moral de las Indias, Vida Religiosa y Civil de los Indios.- prólogo y selección de Edmundo O'gorman.- 1a. reimp.- México: UNAM 1978.- p. 79.- (Biblioteca del Estudiante Universitario., 83).
- 56.) ROJAS, Garcidueñas José. op. cit.- p. 142
- 57.) CASTRO, Américo, op. cit.- p. 265.

BIBLIOGRAFIA.

ACOSTA, Joseph de. Historia Natural y Moral de las Indias, Vida Religiosa y Civil de los Indios.- prólogo y selección de Edmundo O'gorman.- la. reimp.- México: UNAM.- 1978.- (Biblioteca del Estudiante Universitario., 83).- 142 p.p.

BALBUENA, Bernardo de. Grandeza Mexicana y fragmentos del Siglo de Oro y el Bernardo.- prólogo de Francisco Monterde.- 2a. ed.- México: UNAM.- 1954.- (Biblioteca del Estudiante Universitario., 23).- 213 p.p.

BALBUENA, Bernardo de. La Grandeza Mexicana y Compendio Apolo - gético en Alabanza de la Poesía.- estudio preliminar de Luis -- Adolfo Domínguez.- México: Roma.- 1980.- (Sepan Cuantos., 200) 158 p.p.

BARTHES, Roland. "Análisis Textual de un Cuento de Edgar Allan Poe".- En Linguística y Literatura.- México: Centro de Investigaciones Lingüístico-Literarias, Universidad Veracruzana.- 1978. 212 p.p.

BATAILLAN, M. El Padre Las Casas y la defensa de los Indios.- traducción al Castellano de Javier Alfaya y Bárbara Mc. Shane.- España: 1976.- 318 p.p.

BITTERLI, Urs. Los salvajes y los civilizados, el encuentro - de Europa y Ultramar.- México: Fonde de Cultura Económica.- 1982.- (Sección de obras de Historia).- 560 p.p.

CASTRO, Américo. La Realidad Histórica de España.- 4a. ed.- México: Porrúa.- 1971.- (Biblioteca Porrúa., 4).- 456 p.p.

CORTES, Hernán. Cartas de Relación.- 6a. ed. México: Porrúa.- 1971.- (Sepan Cuentos., 7).- 334 p.p.

DENSON, Riley James. Hacendados Jesuitas en México, el Colegio Máximo de San Pedro y San Pablo 1685 - 1767.- México : S.E.P. setentas.- 1976.- 248 p.p.

FUENTES, Carlos. La Región más Transparente.- 2a. ed.- México: Fondo de Cultura Económica.- 1972.- (Colección Popular).- 486 p.p.

GALEANO, Eduardo, Las venas abiertas de América Latina.- México: Siglo XXI.- 1976.- 362 p.p.

GALLEGOS, Rocaful José M. El Hombre y el Mundo de los Teólogos Españoles.- México: Stylo.- 1946.- 284 p.p.

GALLEGOS, Rocaful José M. El pensamiento Mexicano en los siglos XVI y XVII.- México: Facultad de Filosofía y Letras UNAM.- 1974.- 188 p.p.

GARCIA, Quintana Josefina y José Rubén Romero Galván. México Tenochtitlán y su problemática lacustre.- México: UNAM.- 1978.- 134 p.p.

GIBSON, Charles. Los Aztecas bajo el dominio español 1519-1810.- traducción de Julieta Campos.- 6a. ed. México: Siglo XXI.- 1981.- (América nuestra).- 532 p.p.

GONZALEZ, César. "Discurso Literario".- En Acta Poética.- Seminario de Poética.- 3/1981.- México: Instituto de Investigaciones Filológicas, UNAM.- 1982.- 300 p.p.

La Conquista de México, según las ilustraciones del Códice Florentino con textos adaptados por Marta Dujvne.- México: Nueva Imagen.- 1978.- 188 p.p.

LAFAYE, J. Quetzalcóatl y Guadalupe, la formación de la Conciencia Nacional de México.- prefacio de Octavio Paz.- México: Fondo de Cultura Económica.- 1977.- (Sección de obras de historia).- 486 p.p.

LEON-PORTILLA, Miguel. et al. Visión de los Vencidos, Relaciones Indígenas de la Conquista.- 5a. ed.- México:UNAM.- 1971.- (Biblioteca del Estudiante Universitario., 81).- 222 p.p.

MAZA, Francisco de la. El Guadalupanismo Mexicano.- Mexico : Fondo de Cultura Económica.- 1981.- (Tezontle).- 214 p.p.

PAZ, Octavio. Sor Juana Inés de la Cruz ó las Trampas de la Fé.- España : Seix Barral.- 1981.- 518 p.p.

REYES-PEREZ, Rafael. México Prehispánico y Colonial.- México : S.E.P. 1982.- 252 p.p.

RIVA PALACIO, Vicente... (et al).- México a través de los siglos.- 17a. ed.- México: Cumbre.- 1981.- (v. 1. imp. en - - - E.U.A.) 466 p.p.- v.2.- 468 p.p.- v.3.- 472 p.p.

ROJAS, Garcidueñas José. Bernardo de Balbuena La Vida y La -
Obra.- México: Instituto de Investigaciones Estéticas,
UNAM.- 1982.- (Estudios de Literatura., 1).- 224 p.p.

ROSENBLUETH, Arturo, El Método Científico.- México: Consejo -
Nacional de Ciencia y Tecnología.- 1981.- 112 p.p.

SABATO, Ernesto. "Sobre peligros del estructuralismo".- En
El Escritor y sus Fantasmas.- España: Seix Barral.- 1974.-
(Biblioteca Breve).- 264 p.p.

SOUSTELLE, Jacques, La vida cotidiana de los Aztecas.- 3a.
reimp.- México: Fondo de Cultura Económica.- 1977.- 284 p.p.

TERESA, Servando de Mier. El Heterodoxo Guadalupano.- estudio
preliminar y selección de textos de Edmundo O'gorman.-.
México: Coordinación de Humanidades, UNAM.- 1981.- (Nueva Biblio
teca Mexicana., 82, v.2) 260 p.p.

TORQUEMADA, Fray Juan de. Monarquía Indiana.- introducción de
Miguel León-Portilla.- 3a. reim. de la 2a. ed. México : Porrúa
1964.- 360 p.p.

TOVAR, Antonio. Lo Medieval en la conquista y otros ensayos
Americanos.- 2a. ed.- México: Fondo de Cultura Económica.-
1981.- (Tierra Firme).- 158 p.p.